

¿Cuál es la diferencia entre Arte y Diseño?

By Rique Nitzsche

Buceando en el origen de las palabras y en el concepto de Design Thinking.

Una cuestión polémica entre los grupos de los *workshops* en que he participado, provienen de mi declaración: «Arte es Diseño». Creo que esto se debe a que las referencias a las obras de arte que vemos en los libros educativos son muy anteriores a los trabajos de diseño. Por lo tanto, la frase suena extraña al oído de la gente.

Quien paseó por las páginas de libros sobre la historia del arte, ha visto las imágenes de pinturas rupestres o esculturas con una antigüedad de algunas decenas de millones de años. Sin embargo, los libros de historiadores de diseño también comienzan con esas mismas imágenes generadas por la necesidad humana de comunicación.

En el inicio de la civilización, la manifestación artística tenía funciones místicas para tratar de comprender el misterio de la vida humana dentro de la naturaleza. La palabra original latina *ars*, *artis* significaba la habilidad técnica en algún ejercicio humano. Hoy en día, la palabra aún genera debates y permanece indefinida. La definición de arte puede variar con el tiempo, por el tipo de cultura o por la subjetividad humana. Algunos dicen que las sociedades pre-industriales no tenían un concepto para describir el arte.

Víctor Papanek relata su experiencia entre los balinenses y los *inuit* (nombre común de los distintos pueblos esquimales que habitan las regiones árticas de América y Groenlandia). Ambas culturas no tienen ninguna palabra para el concepto de «arte» o «artista». «Mientras los balinenses dicen “no tenemos arte, apenas hacemos lo mejor que podemos”, la expresión *inuit* es “un hombre debe hacer todas las cosas bien”». Entre los *inuit* no existen las palabras «crear» o «hacer» como las conocemos. El concepto más cercano es el de «trabajar con». El arte se confunde con la vida.

Aunque la palabra «arte» es antigua, la palabra «artista» recién se registra en Italia en el siglo XIV, referida a los artesanos y a los que practican las artes liberales. Las palabras «artificiales», «artificio» y «artesanado» se generaron con prefijo *art(i)*, elemento de composición derivado del Latín *ars*, *artis*.

La palabra «artificio» ingresó a mi radar cuando estaba estudiando matemática y entendí que un artificio repetido algunas veces se convierte en un método algorítmico. Una vez más, los filólogos (que estudiaban las lenguas y la cultura de sus hablantes) registran la palabra en el siglo XIV como conocimiento técnico, oficio, ocupación, habilidad. La otra palabra en cuestión es «artificial», que solo se percibe en el siglo XV, significando «algo que implica artificio, que es producido por la mano del hombre, no por la naturaleza».

Mirando la historia de la humanidad, empezamos a ejercitar artificios cuando nos transformamos en *homo habilis*, hace 2 millones de años, golpeando una piedra contra otra para producir un instrumento puntiagudo, cortante o intimidante, a partir de una piedra común. Se creó una metodología que funcionó elevando nuestra posibilidad de supervivencia. Nadie en ese momento imaginó estar haciendo un artificio. Aunque los humanos practiquen lo que significan las palabras, ellas solo entrarán en la comunicación mucho tiempo después.

El concepto de diseño comienza a surgir también en el siglo XIV, como las palabras «artista» y «artificio». Pero la concepción de profesional del diseño, de diseñador, recién aparece 300 años más tarde, en el siglo XVII en los preámbulos de la Revolución Industrial, en la transición del artesanado a la fabricación industrial, cuando alguien hacía un proyecto de algo que seguiría un proceso de copia masiva. Curiosamente, cuando William Shakespeare escribió sus piezas inmortales, la palabra «diseño» existía, pero no así la palabra «diseñador». Se estima que hoy en día hay 540.000 palabras en el idioma Inglés, cinco veces más que en el momento en que Shakespeare fue capaz de escribir tantas obras magníficas. Los diccionarios son orgánicos y no paran de crecer.

Cuando empecé a estudiar la metodología de Design Thinking, descubrí al maestro Herbert A. Simon, un psicólogo que ganó el Premio Nobel en Economía con su «investigación precursora en el proceso de toma de decisiones dentro de las organizaciones económicas». En 1947 Simon postuló tres elementos esenciales en su teoría de la toma de decisiones: la inteligencia, el diseño y la elección, en ese orden. En su opinión, el diseño es una capacidad natural del ser humano.

En 1969 lanza el libro *Sciences of the Artificial*, en el que afirma que «artificial es lo fabricado por el hombre, en oposición a lo natural». En el libro, Simon dice que las ciencias naturales se «ocupan de cómo son las cosas» y que el diseño se interesa en «cómo deberían ser las cosas». Dicho de otra manera, el diseño busca «la concepción de artefactos que cumplan objetivos». Simon entendía que «todas» las organizaciones humanas son producto de la práctica del diseño. Una frase suya aparece repetidamente en todos los escritos teóricos sobre el Design Thinking: «Hace diseño quien proyecta programas de acción con el objetivo de transformar situaciones existentes en otras situaciones preferidas».

A raíz del pensamiento de Simon, los teóricos del Design Thinking dicen que «el arte es diseño», así como la ingeniería, la medicina, los negocios, la arquitectura y la pintura, que están relacionadas «no con cómo son las cosas, sino con cómo pueden ser... en definitiva, con diseño». Toda la cultura humana se generó a partir de un proceso de diseño. Entonces, si todo arte es el resultado de la práctica del diseño, pocas manifestaciones de diseño pueden ser considerados como obras de arte.

Como decía el maestro Papanek en 1971:

«Diseño es componer un poema épico, levantar una pared, pintar una obra maestra, escribir un concierto. Pero el diseño también es limpiar y reorganizar un cajón, quitar un diente atascado, hornear un pastel de manzana, elegir los lados para un juego de béisbol en un descampado y educar a un niño. Diseño es el esfuerzo consciente de imponer orden con significado».

Diseño y Arte también tienen una característica en común: ambos son manifestaciones esencialmente creativas. La creatividad está dentro de cada uno, así como la capacidad de generar diseño y arte. Todos nacemos con estas habilidades que van siendo desactivadas a lo largo de nuestra educación. Los adultos que pueden mantener confianza creativa son artistas y diseñadores espontáneos. Entre ellos están los que se dedicaron a conocer más a fondo las herramientas que facilitan la práctica del arte y el diseño y se convirtieron en profesionales. Sin embargo, creo profundamente que TODOS pueden conseguir desbloquear su creatividad y colaborar para construir un mundo mejor.

Hace poco leí, en un libro titulado *Creative Confidence* (de los hermanos Kelley), que entre los tibetanos no hay una palabra para expresar el concepto de «creatividad» o «ser creativo». La traducción más cercana es «natural». «En otras palabras, si usted desea ser más creativo, debe ser más natural», como los niños de jardín de infantes. Una de las más grandes artistas brasileñas, la grabadora y diseñadora Wilma Martins, a los 79 años de edad dijo: «paso un tiempo cocinando, después dibujando, cuidando el jardín. Para mí no hay mucha diferencia. Todo vale la pena».

Para cerrar, y citando nuevamente a Papanek, este texto está dedicado «a mis alumnos, por lo que me enseñarán», en particular las jóvenes Ana Berger y Caroline Bucker y al amigo Andre Bello, que creen en la transformación de las personas y del mundo.

Published on 03/04/2014



ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/cual-es-la-diferencia-entre-arte-y-diseno>

